

EL FINANCIERO, "EL CABALLITO"



URIOSAS SON *Las memorias*, ya casi olvidadas, del extraño personaje y típico hombre-lobo de negocios G. J. Ouvrard (1780-1846), (*Memoires de G. J. Ouvrard, sur sa vie et ses diverses operations financieres*. Paris, 1826, 3 vols.), hombre que surge de la revolución y atraviesa con sus hazañas toda la época napoleónica. En ellas se muestra, ostentadas en Napoleón y el financiero, las divergencias entre un poder político, ignorante de las nuevas perspectivas económicas, que no lograba encajar el poder, superando el empirismo de la fuerza, y la nueva astucia del financiero que, sabedor de su poderío, trataba de mediatizar aquel poder.

No es esto sin embargo lo que ha inducido a recoger algunos de los fragmentos de Ouvrard. Es más bien el señalar sus maquinaciones para convertir América en tesoro inagotable de las empresas napoleónicas. Y muy en primer término el levantar la caza, para hallar su pista, de unas curiosas *Memorias* perdidas o ignoradas, de enorme interés, para el estudio de la economía de México en 1800.

M. P.

PASION DE JUGADOR

La pasión de los grandes negocios es necesaria actividad de mi espíritu. Era como la pasión del jugador, que ni la experiencia ni el raciocinio logran dominar.

En Francia, y antes en España, fui el fundador del crédito público. El "hombre de las ilusiones" objeto de la atención general.

LIBERTE CHERIE...

La revolución barrió todas las distinciones convencionales e hizo surgir los verdaderos valores que significaban una superioridad real, al cesar las persecuciones.

EGALITE...

La igualdad, que entonces dominaba... borrarla las diferencias de fortuna y de jerarquía. La revolución había destruido las más brillantes existencias, mostrando la inestabilidad del presente. Nadie se avergonzaba ya de su pobreza ni se envanecía de su opulencia.

LA ECONOMIA EN DIALOGO CON EL PODER

Quienes conocieron el carácter de Napoleón comprenderán por qué mi posición le hacía sombra. No podía tolerar superioridad alguna que no dependiera de su favor... ni de su voluntad. No podía concebir que yo me negara a una prueba de confianza que me solicitó (préstamo de 12 millones de francos), y que yo gozara de una independencia y de una fortuna que las especulaciones acrecentaban cada día y que no estaba sometida a su gobierno.

LA SOMBRA DEL DINERO

"Es mal comienzo" (le dijo el consejero Collet a Napoleón, criticando sus violencias contra Ouvrard). Napoleón

Y NAPOLEON, MIRANDO HACIA MEXICO

reveló los motivos de su conducta: "Un hombre que tiene 30 millones y que no se me somete es un peligro grande para mi posición."

COMERCIO Y REALEZA

"Señor Ouvrard, me dijo, usted ha rebajado la realeza poniéndola al nivel del comercio." — "Sire, el comercio es el alma de los Estados. Estos pueden prescindir de la realeza, pero la realeza no puede prescindir del comercio.

Le insistía, aunque inútilmente, que las finanzas eran la clave para la acción del poder político.



G. J. Ouvrard (1780-1846)

Napoleón era hostil a toda idea contraria a su sistema... No podía concebir otra fuente de ingresos que las exacciones y los obtenidos por la conquista. El crédito era para él una abstracción, una *ideología*... Al parecer el oro para él no tenía valor cuando circulaba normalmente por los cauces del comercio, y no era obtenido por la conquista.

Cuantas veces he insistido ante Vos que el verdadero tesoro en las necesidades extraordinarias era el crédito. Habéis menospreciado su poderío y así habéis llegado a la crítica situación en que hoy Francia se encuentra. Creíais lograrlo todo con impuestos y contribuciones de guerra. La Deuda Pública os parecía un enemigo. ¡Error! El impuesto esquilmaba, la Deuda vivifica...

No tuve mejor suerte cuando me esforcé en explicarle que los resortes de su poder se hallaban en América, y que, valiéndose de su influencia sobre España podía lograr en aquel rico continente los recursos que inútilmente buscaba en los países conquistados.

ESPAÑA ETERNA

Llegué a Madrid en septiembre de 1804... Salía de un país, sin trazas del pasado, en que todo era nuevo, y ahora tenía ante mi vista un espectáculo propio

del siglo XVII... Una monarquía enquistada en el remolino de Europa. Retrocedí en siglos de la época en que hasta entonces había vivido.

OUVRARD SOCIO DEL "CABALLITO"

Para la explotación del Nuevo Mundo firmé un convenio sin precedente, (noviembre, 1804) sobre las siguientes bases: 1) Sociedad con S. M. Carlos IV, que duraría hasta el término de la guerra. 2) Esa sociedad era concesionaria del comercio libre, y de la exportación de oro, plata y otros productos de las regiones americanas. 3) Gozaría de la libertad de navegación... Mi plan suponía una creación nueva de valores, una segunda extracción de riquezas inútilmente enterradas en México y el Perú, y que ahora iban a circular dando vida a la Península.

INCOMPRESION SALVADORA

¡Cómo concebir que Napoleón no tratara de salvar esa riqueza contra la acción de Inglaterra, y que renunciara a los recursos que la América española, explotada bajo su influjo, le ofrecía! No hay más explicación posible para excusar su hostilidad hacia el plan, más que sus despóticas costumbres...

De este modo se desvaneció la más grande empresa comercial y política que asociando a una testa coronada a un simple particular había de intensificar las relaciones entre el Antiguo y el Nuevo Mundo, y asegurar la prosperidad financiera de dos Imperios al intensificar el comercio, general y particular, y movilizar, en provecho de España y de Francia, los tesoros que la guerra marítima había acumulado, al estancarlos, en el Nuevo Mundo, y que ahora se restituían a la circulación como si gozáramos de la más segura paz.

RUMBO A MEXICO

Los convenios celebrados con Urquijo me valieron cuatro millones de pesos contra la Tesorería de México... Impedido por otros quehaceres no pude ir en persona a cobrarlos a México... Envió allá a mi hermano (François Ouvrard)... Permaneció mi hermano más de un año en México, donde reunió toda clase de datos y de informaciones que me eran necesarias para realizar los planes que tenía sobre aquellas regiones.

¿DONDE ESTAN LAS MEMORIAS?

Volví al punto a mis proyectos sobre América. Mi hermano que recorrió aquellos países y obtuvo informes exactísimos sobre el comercio y los recursos de esos países, redactó (en 1800) unas *Memorias* por las cuales me di cuenta de los medios y de los tesoros inagotables que de ellos podía obtenerse con una explotación bien dirigida.

Era acaso la primera vez que se estudiaba con tanto cuidado la situación, los productos, los recursos de esas ricas regiones, que después fueron estudiadas por los Humboldt y Bonpland, quienes ilustraron sus nombres con sus investigaciones, sin ejemplo anterior.